



La campana de Huesca

No se había visto nada igual desde la campana de Huesca. El director general de la Policía, **Ignacio Cosidó**, ha hecho una escabechina espectacular en la cúpula policial diseñada y construida por ese **Brunelleschi** llamado **Alfredo Pérez Rubalcaba**. Diez de 13. Cosidó había escrito su nombre con letras indelebles en el diario de sesiones del Congreso, junto al de su compañero **Gil Lázaro**, por la tenacidad con que un miércoles tras otro preguntaron cientos de veces al ministro Rubalcaba por uno de los casos vinculados a su gestión desde su nombramiento: el chivatazo a la trama de extorsión de ETA, conocido como *caso Faisán*. Uno de los nervios de la cúpula desmantelada, **Enrique Pamiés**, era hasta el miércoles jefe superior de Policía del País Vasco y está imputado por haber dado presuntamente la orden para que el policía **Ballesteros** acudiera al bar Faisán y pasara a **Elosua** el móvil por el cual se alertó al hostelero del grado de conocimiento que la Policía tenía sobre sus andanzas.

También ha sido destituido el general de la Guardia Civil **Félix Hernando**, que en su día fue procesado por acompañar a **Juan de Justo**, secretario de Vera, en su trasiego de maletines a Suiza para las novias de los ex policías **Amedo** y **Domínguez** con el fin de garantizar el silencio de éstos. Hernando, que entonces era coronel, fue absuelto por no poderse acreditar que conociera el origen ni el destino de aquellos maletines. El mismo destino ha sufrido **Miguel Ángel Santano**, comisario jefe de la Política Científica, que adquirió justa notoriedad en el caso del ácido bórico.

Y así hasta 10. Pero quizá la cabeza que hace de badajo sea la del comisario jefe de la Policía Judicial, **Juan Antonio González**. El viernes 6 de fe-

brero de 2009, el entonces titular del Juzgado número 5 de la Audiencia Nacional, **Baltasar Garzón**, emitió orden de detención contra **Francisco Correa** y otros cinco presuntos organizadores de una trama de corrupción que se conoció con el nombre clave que la Policía había dado a la operación, *Gürtel* (correa en alemán). El juez de la Audiencia había procedido según costumbre: detener a los sospechosos en viernes para tenerles en maceración durante el fin de semana con el fin de inducirles a la reflexión. *Imputeados* se llamaba esa figura. A continuación se fue a cazar y aquella misma noche cenó en el restaurante del Hotel Del Val, en Andújar, con el ministro de Justicia,

Hay escabechina en esa cúpula del Brunelleschi llamado Rubalcaba

Mariano Fernández Bermejo, la fiscal **Delgado**, que iba a título particular, y el comisario jefe de la Policía Judicial, **Juan Antonio González**.

El ministro Bermejo cayó por no conocer los límites geográficos y competenciales de las autonomías y haber cazado en Jaén con licencia de Castilla-La Mancha. El comisario JAG ha caído en la demolición (por ahora no sabemos si controlada) y el juez que fue *alma mater* del caso *Gürtel* («La corrupción que afecta al PP», titulaba la prensa amiga las filtraciones del sumario, atribuidas a JAG), asistirá el martes en calidad de procesado a la apertura de juicio oral ante el Supremo por las escuchas de *Gürtel*. Salvo que se ponga enfermo este fin de semana, que viene un brote agudo de gripe, según dicen.